



"El teatro de marionetas" ¿Quién mueve realmente los hilos?



Vivimos en un mundo fascinante, una obra teatral constante en la que los actores principales no son estrellas de cine, sino personajes de carne y hueso cuyos nombres aparecen cada día en los titulares. **Donald Trump**, con su eterna teatralidad y su habilidad para captar la atención global; **Xi Jinping**, que opera con la calma estratégica de un maestro ajedrecista; **Vladimir Putin**, quien parece ser capaz de cambiar las reglas del juego con un simple gesto; o **Florentino Pérez**, cuya sola presencia basta para influir en la tensión emocional de cualquier evento deportivo.

Esta semana, otros actores discretos entran silenciosamente en escena, anunciando movimientos en el mundo empresarial, con fusiones y adquisiciones que se mencionan en murmullos, de esas noticias que suenan importantes, pero que quedan en el aire sin que nadie las entienda del todo. También aparecen figuras en segundo plano: expertos financieros, abogados, analistas y asesores anónimos que manejan información clave, actuando desde las sombras, tan influyentes como invisibles.

Como bien dijo **Winston Churchill**: "*La historia será amable conmigo, porque tengo intención de escribirla*". ¿Quién está realmente detrás de estas decisiones? ¿Somos espectadores, o también actores sin guión en este vasto escenario que llamamos mundo?

(... sigue)



“Un mundo por aprender, un mundo por descubrir...”

"El teatro de marionetas"

La fábula de los hilos invisibles

Cuentan los **ancianos** —aquellos que aún recuerdan el **lenguaje del viento**— que en un rincón olvidado del mundo existía un **teatro diminuto**, tan escondido entre la **niebla** que sólo los **ojos sabios** podían hallarlo.

Decían que sus puertas no se abrían con **llaves**, sino con la **curiosidad auténtica**, esa chispa que aún arde en el corazón de los que buscan la **verdad**.

El teatro se llamaba **El Hilo Invisible**, y no era como los demás.

Aquí no se representaban cuentos de **amor** ni gestas **heroicas**. No.

En **El Hilo Invisible** se narraba cada noche la historia eterna del **poder**, de los **sueños**, del **miedo** y de la **esperanza**.

Cuando el **sol** se rendía y la **bruma** cubría la tierra, las viejas **farolas** titilaban, y el **telón** se alzaba con un **suspiro**.

Sobre el escenario aparecían los **titanes**:

Primero surgía un **muñeco** de cabellos anaranjados y rostro encendido, que con voz de **trueno** prometía mundos imposibles. **Amenazaba y gritaba**, agitando sus brazos de trapo como si con ellos pudiera alcanzar las **estrellas**. Era el arquetipo del **líder** que **enamora** con palabras, y **esclaviza** con promesas.

Tras él, caminaba otra figura, vestida de **oscuridad** y un **silencio occidental**. Sus movimientos eran lentos y medidos, como quien juega una partida de **ajedrez** en la que cada pieza significa la vida de millones de hombres.

No hablaba; no necesitaba hacerlo. Su sola **mirada** tejía estrategias **invisibles**, hilos que ataban **voluntades** y **destinos**.

A un costado, bajo el amparo de las **sombras**, una marioneta de **negro riguroso** cambiaba los fondos de la escena.

Lo hacía con tal sutileza que pocos advertían que donde antes hubo **guerra**, ahora florecía la **alianza** o surgía la **traición**.

Era el espíritu del **viento cambiante**, el **titiritero oculto** que nunca muestra el verdadero rostro. Más allá, a otro nivel, un poco más alejado se acercaba como un eco de antiguas glorias blancas, una **marioneta re peinada** relucía entre la **penumbra**.

No hablaba tampoco, pero su sola presencia **encendía corazones** deportivos: bastaba un gesto suyo para **convocar multitudes**, para **desatar pasiones** y **desestabilizar la templanza de lo que debería de ser la nobleza deportiva**.

Así se repetía la función, noche tras noche, bajo la atenta mirada de quienes creían ser **simples espectadores**.

(... sigue)



“Un mundo por aprender, un mundo por descubrir...”

Pero cuentan que, en una de esas noches, sucedió algo **inusual**.

No con estruendo, no con luz ni fanfarria.

Dos nuevas **figuras** cruzaron el umbral, apenas perturbando el aire.

Eran hombres sencillos de apariencia, sin trajes brillantes ni coronas de poder.

Uno caminaba con la calma del que conoce los **ciclos secretos del tiempo**; el otro, con la mirada de quien ha aprendido a leer en los **silencios más profundos**.

No tomaron el **escenario**.

No proclamaron **reinos** ni rompieron **lanzas**.

Se limitaron a observar, y a dejar que sus pasos dejaran un rumor leve, casi imperceptible, en la **madera vieja**. Pero la tensión en el ambiente llegó a alcanzar límites nunca antes cruzados. Y fue entonces cuando algo comenzó a moverse en el **teatro**.

Los **decorados** temblaron. Las **marionetas**, por primera vez, parecieron inseguras en sus hilos. Y entre el público, un **escalofrío** recorrió las filas como un susurro de hojas secas.

El **miedo**, ese anciano que nunca envejece, se sentó entre los espectadores.

Susurró en cada oído que el mundo era **frágil**, que todo podía **desmoronarse** con un soplo, que más valía **cerrar los ojos** y **obedecer**. Llegaba el fin...

Y muchos quisieron creerle.

Pero hubo otros —pocos— que sintieron una vibración distinta en el pecho.

Una **intuición olvidada**, como la certeza de que los hilos no estaban sólo en las manos de los **titiriteros**.

Cuando el **telón** cayó esa noche, no hubo **aplausos** ni **víttores**.

Solo un **silencio pesado**, expectante.

Y entonces, cuentan los viejos, que el teatro entero se transformó en un **océano de espejos**.

Cada alma presente vio reflejado su **rostro**.

Y más allá de la piel y los ojos, vieron los **hilos invisibles** que partían de sus propios corazones: hilos de **miedo**, sí, pero también de **sueños**, de **coraje**, de **amor**.

Comprendieron entonces la verdad que el teatro custodiaba desde tiempos remotos:

Que no hay titiritero más poderoso que el **miedo**.

Que no hay escenario más vasto que el **mundo**.

Que cada ser humano, sin saberlo, sostiene los **hilos** de su propio **destino**.

Y así terminó aquella función, no con una ovación, sino con un **despertar**.

El **viento** recogió la historia, y la llevó de aldea en aldea, de siglo en siglo, para que ningún caminante olvidara jamás que, aunque los hilos parezcan lejanos, siempre están en nuestras manos.

Y que el verdadero teatro... siempre empieza en el corazón.

(... sigue)



Mundo para
DUMMIES

Mundo para DUMMIES

ya somos 5.744

LUNES 28

Abril 2025

“Un mundo por aprender, un mundo por descubrir...”

Edición 110

Epílogo:

Así es nuestro gran teatro del mundo, queridos amigos: pensamos que somos simples espectadores cuando, en realidad, sostenemos los hilos invisibles en nuestras manos. Como bien señaló **Eleanor Roosevelt**: *“El futuro pertenece a quienes creen en la belleza de sus sueños”*. Y los sueños, esos motores silenciosos, son más poderosos que cualquier titiritero oculto tras el escenario.

El miedo seguirá llamando a nuestra puerta. Nos invitará a la resignación, al cinismo, a la desesperanza. Pero nosotros podemos elegir. Podemos decidir bailar bajo la tormenta, reírnos en la oscuridad, construir en el viento. *“La vida es o una gran aventura o no es nada”*, decía **Helen Keller**.

Cada gesto cotidiano, cada decisión aparentemente trivial, cada acto de coraje pequeño suma en el tapiz mayor. Somos más que piezas movidas por manos ajenas: somos creadores de sentido, artistas de nuestro propio destino.

Así que, si hemos de estar en escena —y lo estamos, querámoslo o no—, que sea con la frente alta, el corazón ligero, y la risa siempre a punto. El espectáculo continúa, el telón sube de nuevo, y todavía tenemos mil actos por representar.

¡Buena semana y que comience el baile!

Con cariño y esperanza,

SANTI CULLELL CONDAL

de *“Un Mundo para Dummies”*

***Un mundo por aprender. Un mundo por descubrir.
Un mundo que, aunque tiemble... sigue y seguirá girando.***





Santi Cullell
EFA 22.173

Dinero, una visión general del momento actual

Precaución sin miedo: Navegando la niebla económica de 2025

Imagina que vas conduciendo en una carretera con niebla. Sabes más o menos hacia dónde quieres ir, pero no ves con claridad y tienes que conducir despacio, con mucha precaución. Eso es exactamente lo que pasa ahora en la economía mundial: no es que el coche (la economía) se haya detenido, pero la visibilidad (la certidumbre) es muy baja, y por eso hay que actuar con mucho cuidado.

Un error muy común, como decía **Aristóteles**, es "*el miedo es dolor que proviene de la anticipación del mal*". No debemos tener miedo que nos paralice, sino simplemente precaución inteligente.

¿Qué está pasando ahora?

- **Estados Unidos y China** —los dos gigantes comerciales— se están peleando menos que antes: han bajado la tensión de los aranceles (esos impuestos que ponen para encarecer los productos del otro país).
- Sin embargo, el daño ya está hecho: la confianza está tocada y muchas empresas no se atreven a invertir como antes porque no saben qué reglas nuevas habrá.
- Además, sigue habiendo una guerra activa en **Europa(Ucrania)** que genera aún más incertidumbre.

¿Qué implica todo esto?

Aunque parece que las cosas podrían mejorar, sabemos que el "**día después**" será peor que antes: habrá más trabas al comercio y más costes para las empresas. Es como si después de una pelea en una familia, aunque se calmen, las heridas quedan y ya no hay la misma confianza.

En los años 2023 y 2024, las empresas estaban en un terreno fértil, como en una tierra de cultivo rica y fértil donde era fácil plantar y recoger buenos frutos (beneficios). Ahora, en 2025, el terreno es pedregoso y seco: plantar (invertir) es mucho más arriesgado y el resultado más incierto.

¿Qué debemos vigilar esta semana?

El dato del PIB de Estados Unidos (*lo que produce la economía*) que se publica el miércoles. Ese dato es como el termómetro: nos dirá si la "paciente" (la economía americana) sigue saludable o está entrando en fiebre (recesión).

El consenso dice que crecerá un poquito (+0,2% o +0,4%), pero no nos engañemos: podría caer en negativo (-1% o -2%), lo que sería una señal fuerte de que el enfermo está empeorando.

¿Qué hacer entonces?

Como decía **Warren Buffett**: "*Sé codicioso cuando otros tienen miedo y temeroso cuando otros son codiciosos.*" Pero en este momento, ni miedo ni codicia: precaución lúcida.

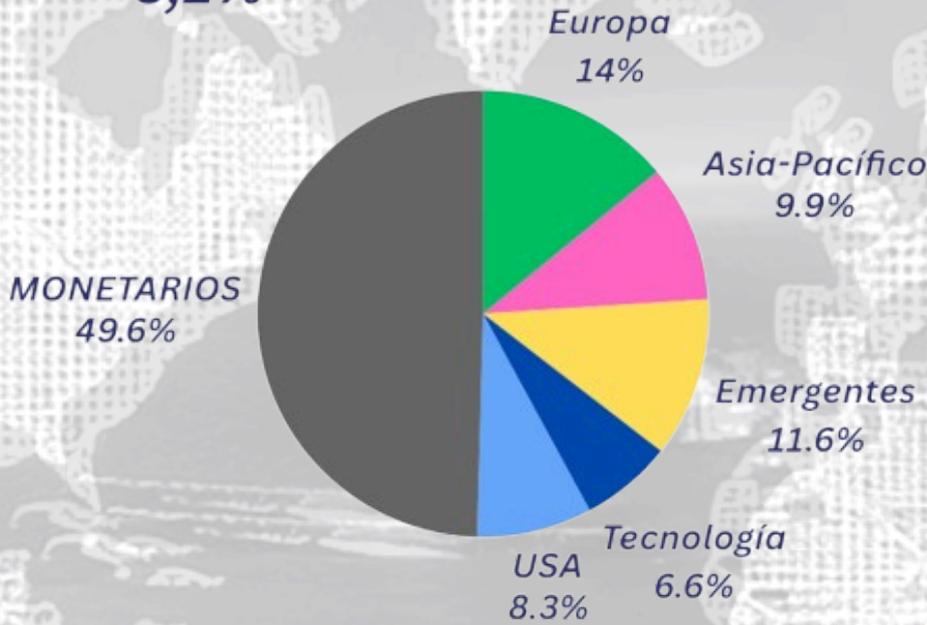
No correr detrás de cualquier rebote de mercado, no dejarse llevar por la emoción, esperar a que la niebla se disipe un poco.



Momento prudente pero cogiendo posiciones

2.025 (TIR)

3,2%



POSICIONAMIENTO ACTUAL

Tecnología

USA

Europa

Asia-Pacífico

Emergentes

Actualización: 26-04-25

InversiónSimplificada.com BETA



cuando entiendes, ganas

ESTA SECCIÓN FINANCIERA, SE INTEGRA AL ESPACIO WEB:

InversiónSimplificada.com os invito a darle un vistazo ...

06 de 06

Disclaimer

El presente documento, junto con las opiniones, estimaciones y previsiones en él contenidas, ha sido preparado por "Mundo para Dummies" (MPD) con el propósito de ofrecer información general actualizada a sus lectores o seguidores. Esta información es susceptible de cambios sin previo aviso, y ni MPD ni ninguna entidad de su Grupo se comprometen a notificar dichos cambios ni a actualizar el contenido del documento.

Es importante que el receptor de este documento entienda que: (i) su contenido es únicamente informativo y no constituye una oferta, recomendación de inversión, invitación o incitación para la compra o suscripción de valores o instrumentos, ni para la cancelación de inversiones. Tampoco puede ser utilizado como base para ningún contrato, compromiso o decisión de inversión; (ii) los valores o instrumentos mencionados pueden no ser adecuados para sus objetivos específicos, situación financiera, perfil de riesgo o necesidades de inversión. Este documento no debe considerarse asesoramiento financiero y no tiene en cuenta las circunstancias individuales del inversor, por lo que se recomienda buscar asesoramiento especializado antes de tomar cualquier decisión de inversión.

La información contenida en este documento proviene de fuentes consideradas fiables, pero MPD no garantiza su precisión, integridad o veracidad. Dicha información es válida a la fecha de emisión del documento y puede cambiar sin que MPD tenga la obligación de actualizarla.

Ni MPD ni las entidades de su Grupo se hacen responsables por cualquier daño, pérdida o perjuicio, directo o indirecto, que pueda derivarse del uso de este documento, de su contenido o de los riesgos inherentes a los mercados financieros. Además, se debe tener en cuenta que los resultados pasados de los valores o instrumentos no garantizan resultados futuros.

MPD o alguna de las entidades del Grupo pueden mantener posiciones en los valores referidos en este documento, o pueden negociar en nombre propio o ajeno con dichos valores. También pueden prestar servicios de asesoramiento, colocación u otros al emisor de los valores mencionados, o a compañías relacionadas, o tener otros intereses o realizar transacciones con esos valores.

El contenido de este documento no sustituye ni modifica la documentación oficial correspondiente a los diferentes productos y servicios ofrecidos.

Queda prohibida la reproducción, distribución o citación de cualquier parte de este documento sin el permiso previo por escrito de MPD. Este documento no puede ser distribuido en países donde dicha distribución esté prohibida por la normativa aplicable. El incumplimiento de estas restricciones puede constituir una infracción de las leyes aplicables en la jurisdicción correspondiente.

Al recibir este documento, se aceptan las advertencias y condiciones expresadas anteriormente. El receptor tiene derecho a solicitar en cualquier momento dejar de recibir esta información o a elegir el medio más adecuado para recibirla entre los ofrecidos por el emisor. El receptor es responsable de rechazar esta información si no desea recibirla.

Si has recibido este documento de forma indirecta, pero te gustaría recibirlo de primera mano. Sólo lo tienes que pedir. Lo recibirás gratuitamente vía **WhatsApp** ó **eMail**.



Solicítalo a través de:

+034 613 14 54 34



monperdummies@gmail.com

Web

www. [redacted] dummies.com